



**REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES**

**NASSAU, BAHAMAS**

AB-3091  
CII/AB-1461  
10 abril 2016  
Original: inglés

*Declaración del Gobernador por Guyana  
en nombre de las Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago*

*Winston Jordan*

1. Quiero saludar y expresar mi mayor consideración a todos ustedes aquí reunidos con ocasión de la Quincuagésima Séptima Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo y la Trigésima Primera Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores de la Corporación Interamericana de Inversiones. Tengo el gran honor de pronunciarme en nombre del grupo de países de la Silla por el Caribe miembros del Banco (Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago). Lo considero un privilegio, pero también un desafío. Nuestros países enfrentan retos complejos y a veces diversos a la hora de navegar las agitadas aguas de la economía mundial y mejorar la protección social y el bienestar de nuestros pueblos. Y en tan augusta compañía y bello entorno, se suele correr el riesgo de opacar los temas de fondo con cuestiones ceremoniales. Pero permítanme primero expresar mis más sinceras felicitaciones y agradecer al gobierno y al pueblo de las Bahamas por organizar tan competentemente este importante evento y, en particular, por haber traído la Reunión Anual del BID al Caribe por primera vez en casi 40 años.

*Introducción*

2. Estructuralmente, las economías caribeñas son sumamente vulnerables a los acontecimientos económicos mundiales. Esto se puso de manifiesto en 2015 con la desaceleración del crecimiento en China y los mercados emergentes, al tiempo que los países de mayor desarrollo siguieron experimentando una recuperación débil. Como era de prever, estos acontecimientos negativos afectaron el crecimiento en el Caribe, aunque las economías basadas en el turismo (Bahamas, Barbados y Jamaica) y aquellas basadas en los productos básicos (Guyana y Trinidad y Tobago) acusaron resultados diferentes y presentan perspectivas distintas.
3. Se estima que en 2015 el turismo en el Caribe creció un 7% y alcanzó 28,7 millones de visitas. Este desempeño se cifró por encima de la tasa de crecimiento del

4,4% a nivel mundial que dio a conocer la Organización Mundial del Turismo. En ese año, además, los gastos de los visitantes superaron en más de US\$1.000 millones la cifra registrada en 2014, con lo cual contribuyeron unos US\$30.000 millones a las economías del Caribe. El año 2015 fue el segundo año consecutivo en el que la región tuvo un mejor desempeño que el resto del mundo, y el sexto año consecutivo de crecimiento del Caribe. El crecimiento sostenido del turismo demuestra la competitividad del sector a nivel internacional y la capacidad de satisfacer la demanda constante de importantes mercados de origen: América del Norte y Europa. Por otro lado, los productores de productos básicos se vieron afectados negativamente por la caída sostenida de los precios y la demanda. El único exportador de petróleo de la Silla del Caribe (Trinidad y Tobago) se vio seriamente afectado por la fuerte caída del precio del crudo, lo cual exigió introducir medidas de austeridad fiscal. Otros países, como Jamaica y Guyana, debieron reducir el gasto ante la caída de los ingresos por exportación de bauxita, azúcar y arroz. Sin embargo, todos los países importadores de petróleo se beneficiaron de una menor presión sobre las importaciones y la inflación. En total, el PIB real apenas creció alrededor de un 1% de 2014 a 2015, frente al 2,6% registrado el año anterior. Las perspectivas para 2016 aún son muy inciertas.

#### *Retos*

4. La combinación de retos que surgen a partir de las tendencias externas desfavorables, reflejados en los pronósticos de una recuperación lenta y desapareja de la economía mundial; factores exógenos, como la aparición y propagación del virus del Zika; y las rigideces estructurales internas, como la reducida gama de fuentes de ingresos en divisas, ha empañado el panorama económico de la región. El Banco Mundial estima que el brote del virus del Zika podría reducir la producción económica de nuestros miembros en US\$60 millones, vale decir, el 1% del PIB, en especial en las economías basadas en el turismo, y revertir todo el crecimiento logrado el año pasado. Es preocupante que estos retos estén ocurriendo en un momento en el que nuestros países siguen enfrentando problemas residuales, en particular, la elevada carga de la deuda. Dos de nuestros países miembros —Jamaica y Barbados— se encuentran entre los 20 países más endeudados del mundo, con una relación entre la deuda y el PIB por encima del 100%. Varios países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) registran niveles de endeudamiento similares.

5. Tal vez la amenaza más preocupante para todos nosotros es la reducción de riesgos, que si no se atenúa, puede terminar por desconectar a nuestras economías de la intermediación financiera internacional, con graves consecuencias para los acuerdos internacionales, el financiamiento del comercio exterior y las remesas. En Jamaica y Guyana, donde las remesas representan hasta el 30% del PIB, y en Barbados, Trinidad y Tobago y las Bahamas, donde los servicios financieros contribuyen considerablemente a la generación de empleo y al PIB, la reducción de riesgos hace las veces de la espada de Damocles pendiendo sobre nuestras cabezas. La perturbación que podría causar la reducción de riesgos limitará marcadamente la capacidad del gobierno de abordar la escasa productividad, los bajos niveles de inversión, la infraestructura inadecuada y las fuentes alternativas de energía. Esperamos que el Grupo del Banco aumente y amplíe el apoyo que nos brinda para poder seguir abordando de manera sistemática e innovadora

las vulnerabilidades existentes a nivel financiero, institucional y de políticas y nos ayude a preservar nuestros avances en aras de una mayor equidad y sostenibilidad. Para ello, instamos un diálogo urgente y constante con el Grupo del BID para tratar apropiadamente estos asuntos, idear soluciones prácticas y viables y proporcionar y desembolsar los recursos adecuados fácil y oportunamente a fin de lograr el máximo beneficio.

6. Estos y otros desafíos exigen, en igual medida, de nuestra atención inmediata en materia financiera, institucional y técnica y de un papel reforzado por parte del Banco.

#### *Apoyo del Banco*

7. El apoyo del Banco sigue siendo preponderantemente en forma de operaciones de infraestructura y modernización del sector público. En 2015 se registró un aumento en las aprobaciones para uno solo de los países de nuestra Silla: Jamaica. Ello contribuyó en gran medida a que las aprobaciones globales de préstamos con garantía soberana aumentaran un 24%. Sin contar a Jamaica, las aprobaciones acumuladas correspondientes a los otros cuatro miembros del grupo de países de nuestra Silla disminuyeron un 45%, una situación insostenible en vista de los serios problemas mencionados anteriormente. Otra estadística poco favorable es la reducción del 5%, US\$290 millones, de los desembolsos, a pesar de que la cartera regional de proyectos aumentó de 52 en 2014 a 56 en 2015. No es de extrañar que la región registró un flujo neto negativo de US\$83 millones. Como si esto fuera poco, Guyana, el único país del grupo D2 elegible para recibir recursos combinados del FOE, registró un flujo neto negativo de US\$3 millones. En 2016, en vista del saldo de la cartera actual de aprobaciones, prevemos que los pagos del servicio de la deuda al Banco por parte del grupo de países de nuestra Silla se cifrarán en un total de al menos US\$247 millones.

8. En Jamaica hemos sido testigos de la diferencia que puede marcar un enfoque multidimensional bien coordinado por parte del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo. En Barbados y las Bahamas también se introdujeron medidas de ajuste fiscal. Nos dicen que para contrarrestar los efectos adversos de la caída de los precios de los productos básicos, algunos países deben introducir políticas bien fundadas para aumentar sus ingresos y crear el espacio fiscal necesario para poner en marcha inversiones resilientes al clima y generadoras de crecimiento. Pero, en general, las medidas de austeridad, en sí mismas, no ayudan a superar las crisis. Necesitamos apoyo para nuestras reformas de política y nuestras inversiones en programas sociales y de otros tipos para que podamos pasar del ajuste al crecimiento y desarrollo sostenibles. En este sentido, creemos que las líneas de financiamiento que el Banco ha diseñado y las reformas que ha introducido lo posicionarían para satisfacer nuestras necesidades actuales y nuevas.

9. Celebramos el inicio de operaciones de una Corporación Interamericana de Inversiones recapitalizada y tenemos grandes expectativas sobre los ámbitos prioritarios estratégicos en los que brindará apoyo, como infraestructura, la mejora del acceso a financiamiento por parte de micro, pequeñas y medianas empresas y, me permito agregar, la alianza con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) en operaciones de cooperación técnica para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a ampliarse, crear más empleo, desarrollar capacidades y generar conocimientos especializados. Esperamos

ser testigos de un rotundo cambio en 2016 en el financiamiento al sector privado de nuestra región.

10. El FOMIN nos ha sido de gran utilidad. Ha sido un medio valioso para apoyar a las pequeñas y medianas empresas y organizaciones de base, promover el desarrollo económico incluyente y beneficiar a la base de la pirámide. No nos gustaría que el FOMIN reduzca su apoyo, su calidad o su capacidad.

11. La energía asequible y sostenible es clave para la competitividad de nuestras industrias y el bienestar de nuestros pueblos. Se han propuesto numerosas soluciones creativas para desarrollar un sector energético sostenible y accesible. Sin embargo, ninguna de ellas es asequible y las opciones energéticas disponibles tienen consecuencias macroeconómicas importantes para nuestras pequeñas economías. Nos complace enormemente que el liderazgo y la creatividad del BID se hayan puesto de manifiesto en el proyecto de energía geotérmica recientemente aprobado —una operación conjunta entre el BID y el Banco de Desarrollo del Caribe para las Islas del Caribe Oriental—. Esperamos que más ideas de este tipo se hagan realidad y recurriremos al liderazgo técnico y financiero del Banco, en particular para los proyectos de energía de gran envergadura que incluyen asociaciones público-privadas.

*En conclusión*

12. Los países del Caribe miembros del BID esperan que en 2016 y 2017 ocurra lo siguiente:

- (i) Queremos que la CII tenga un papel más protagónico tanto en términos de volumen de financiamiento como de la distribución de los proyectos entre sectores (incluido el turismo) y países. Esperamos poder interactuar con la nueva CII en formas creativas para eliminar los obstáculos que han limitado el financiamiento al sector privado en la mayor parte de nuestra región.
- (ii) Esperamos que el FOMIN continúe ofreciendo apoyo innovador y ampliable a nuestras pequeñas y medianas instituciones. Ofrecemos nuestro firme apoyo para que el FOMIN mantenga su estructura actual, que sus proyectos se amplíen y que se complemente con la nueva CII.
- (iii) Esperamos que el financiamiento anticíclico, de ser necesario, se proporcione en montos adecuados y sin condicionalidades excesivamente intrusivas. Esperamos que algunos de nuestros países que están poniendo en marcha difíciles reformas macroeconómicas se beneficien de préstamos en apoyo de reformas de política otorgados por el BID, junto con recursos provenientes de otras instituciones financieras internacionales.
- (iv) Consideramos que en el caso de los ajustes financieros que el Banco tenga que hacer, la distribución de la carga debería basarse en la capacidad de todos los estados miembros y no solamente en la de los países prestatarios. Nuestras pequeñas economías ya contribuyen a estos esfuerzos al pagar mayores comisiones de compromiso y cargos sobre préstamos. Esperamos que los funcionarios encuentren formas creativas para compartir la carga financiera con los países miembros no prestatarios.

- (v) Se debe prestar especial atención a los países pequeños y vulnerables en desarrollo, en particular a la hora de alcanzar los niveles establecidos en el Noveno Aumento, sobre todo los relacionados con el cambio climático. Si bien nos comprometimos plenamente a cumplir los objetivos establecidos en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 21), entendemos que se harán todos los esfuerzos posibles para proporcionar recursos concesionales a muchos de nuestros pequeños países que ya dedican una parte desproporcionada de sus ingresos a proteger sus comunidades costeras.

13. Esta lista no pretende ser una descripción exhaustiva de todos nuestros retos o expectativas. Simplemente pone de manifiesto la magnitud y la gravedad de los problemas que enfrentamos, nuestros esfuerzos por encontrar soluciones innovadoras y nuestras expectativas de que el Banco sea un socio de larga data en el desarrollo de nuestros países. Como siempre, aprovechamos esta oportunidad para agradecer al Presidente, los funcionarios y los miembros del Directorio Ejecutivo por su dedicado servicio a nuestra región. Sabemos que entienden nuestras preocupaciones y les agradecemos por el tiempo y la energía que dedican a crear esta alianza para el progreso. Esta relación genuina ha marcado una diferencia en nuestras economías y nuestros pueblos a lo largo de los años y esperamos seguir profundizando esta alianza en el futuro.